



foro de entorno  
socioeconómico

# **Crisis Económica**

## **Una reflexión empresarial**

***Cuadernos para el Debate nº 14***



CÍRCULO DE EMPRESARIOS DE GALICIA  
CLUB FINANCIERO VIGO



# Crisis Económica

## *Una reflexión empresarial*

Foro de Entorno Socioeconómico  
Círculo de Empresarios de Galicia-CFV  
Vigo, enero de 2009

### ÍNDICE

	Página
Presentación .....	5
Introducción	
– I. ¿De qué crisis estamos hablando cuando nos referimos a la depresión actual? .....	10
– II. La gestación de la crisis financiera en USA y el marco en que se origina .....	11
– III. Economía financiera versus economía real: un recordatorio a modo de reflexión .....	15
– IV. La crisis y sus efectos en España .....	21
– V. Gráficos .....	29
Resultado de la encuesta realizada en diciembre entre los socios del Círculo de Empresarios de Galicia-CFV .....	32
Nuestras propuestas .....	36
Sobre el Foro de Entorno Socioeconómico .....	41



## PRESENTACIÓN

En el transcurso de los últimos meses, incluso antes de que fuera reconocida por los estamentos oficiales, la crisis económica por la que pasan los países desarrollados y que está teniendo una especial incidencia en España, se ha ido haciendo presente de modo creciente en el ambiente, infiltrándose, unas veces de manera casi imperceptible, otras abiertamente, en las decenas de jornadas y actos que hemos venido desarrollando.

La preocupación que, poco a poco, han ido transmitiendo nuestros asociados, la sucesión de datos económicos negativos en los últimos trimestres, el clima generado por los medios de comunicación y la desconfianza propiciada por el sombrío panorama de las previsiones económicas han sido los motivos que llevaron a nuestro Foro de Entorno Socioeconómico a proponer, a través de un análisis serio, la elaboración de un documento que recogiera la postura de nuestra asociación ante la crisis y la presentación de propuestas concretas.

Previamente, y antes de redactar este documento, hemos querido contar también con la opinión de nuestros propios socios, para obtener una visión basada en la realidad tangible. Las conclusiones extraídas de esta encuesta no son -lo avanzamos ya- alentadoras.

No se trata aquí de buscar responsables -aunque los hay-, porque creemos, con sinceridad, que no es el momento. Se trata, por el contrario, de reflexionar sobre el origen y los fallos de un sistema político y económico que se ha mostrado palmariamente ineficiente, y de profundizar en la estructura económica de nuestro país, condenado -según todas las perspectivas existentes hasta el momento- a sufrir la crisis en mayor medida y durante más tiempo que otros países de nuestro entorno.

Disponer de un buen diagnóstico es condición *sine qua non* para adoptar las medidas pertinentes que nos permitirán iniciar la recuperación, de la que tendremos que salir reforzados. No obstante, hemos redactado este documento desde la convicción de que la solución pasa necesariamente por una decidida voluntad política, más allá de los intereses y estrategias de los propios partidos, y en la confianza de que se aborde con vocación de Estado, desde la unidad, el sacrificio y la voluntad de consenso.

## INTRODUCCIÓN

La historia económica es también la historia de las crisis económicas, procesos a menudo complejos que pueden tener su origen en diversos factores, mostrando fenomenologías diferentes; común a todas ellas es la caída de la tasa de beneficio empresarial en sectores relevantes así como la destrucción de grandes masas de capital y la recomposición de los sectores más dinámicos de la economía. Por otra parte se agudizan los procesos de concentración del capital, y cuando se trata de crisis vinculadas a ondas largas suelen estar acompañadas de profundas transformaciones tecnológicas.

Después de una larga fase de crecimiento económico durante la década de los 90 y principios del siglo XXI, la mayor parte de los países desarrollados han estado afectados a lo largo del año 2008 por una crisis económica de enormes dimensiones, con pérdidas que en algunos sectores, como el financiero, adquiere proporciones apocalípticas.

Una primera aproximación al actual proceso depresivo permite constatar ciertas similitudes con la Gran Crisis del año 1929, a pesar de todas las diferencias que son muchas. La Gran Depresión también estuvo precedida por una fuerte fase expansiva durante los años 20, con significativos incrementos en la productividad y en los beneficios empresariales, así como una fuerte actividad especuladora en las bolsas donde muchos valores estaban altamente sobrevalorados. La aparición masiva de compañías "de cartera", orientadas muchas de ellas a la especulación bursátil, presionaban artificialmente al alza las cotizaciones. Las telarañas financieras de aquel entonces recuerdan a muchos de los derivados de hoy en día, que han llevado al sistema financiero a lo largo de 2008 a la situación de caos conocida.

La súbita y fuerte caída de los precios de los productos agrícolas a finales de los años 20 arrastraría a las economías más relevantes a lo que hoy denominamos la Gran Depresión. Todo apunta a que, al igual que en la Gran Depresión, las repercusiones serán de gran calado en diferentes ámbitos, como son:

**1) *La política económica y sus instrumentos.***

Si en la crisis de 1929 se constató el fin de las recetas de la teoría clásica y la aparición de enfoques basados en la aportación de J.M. Keynes, en la actual crisis aparece ampliamente cuestionado el paradigma neoliberal sobre el que se ha sustentado la política económica practicada desde los años 70.

**2) *El papel de los agentes principales, sobre todo en lo que concierne al papel de los agentes reguladores.***

Las políticas de desregularización de los mercados, que en algunos casos supuso por parte de los agentes principales de la política económica el abandono de las funciones de control que les son propias -como es el caso de los Bancos Centrales-, han tenido efectos perversos sobre el conjunto de la economía.

**3) *La actuación de los organismos internacionales y los tipos de cambio.***

En el marco de los procesos de integración de numerosas y potentes economías en grandes áreas altamente integradas, se han derivado actuaciones que se escapaban al control de los Estados Nacionales, al mismo tiempo que los organismos supranacionales se inhibían de su función controladora. La crisis actual también dejará sentir sus efectos en lo que se refiere al sistema de cambios y a la cotización de las monedas entre sí. Cada vez son más las voces que claman por una refundación del FMI y el Banco Mundial. Los dos grandes déficits de la economía norteamericana, el déficit público y el déficit comercial, tendrán a medio plazo serias consecuencias sobre la capacidad

de financiación de la deuda lo que por extensión tendría que afectar al tipo de cambio del dólar.

**4) *Una nueva redistribución de las relaciones de poder económico y financiero entre las diferentes áreas económicas a nivel mundial.***

El trasvase de la crisis financiera desde USA hacia los países de la UE y Japón, y sus efectos sobre la economía real, tendrán consecuencias relevantes sobre las relaciones entre los diferentes bloques económicos. Si los países asiáticos, sobre todo la RP China y Japón, han financiado el déficit público de la mayor economía del mundo, al mismo tiempo que han apuntalado la moneda norteamericana, cabe considerar un escenario diferente en los próximos años con una presencia considerablemente mayor de los dos países asiáticos y de la Unión Europea en el sector financiero y en la economía real.

Cabe, pues, intuir que, en el marco de la actual fase depresiva, ciertos enfoques y axiomas serán cuestionados, como también lo han sido los que estaban vigentes a raíz de la crisis del año 1929, de modo que no sería aventurado afirmar que los cambios que se produzcan originarán serias transformaciones en la política económica y en el papel de los agentes principales de la política económica.

Sin embargo uno de los rasgos definitorios de la actual fase depresiva es su "carácter global", pues, con USA a la cabeza, se ven afectados todos los países desarrollados, mostrando algunos de ellos cuadros macroeconómicos realmente preocupantes. En este sentido, cabe destacar los grandes desequilibrios que manifiesta la economía norteamericana que por sus enormes dimensiones ejerce un carácter predominante en la gestación y en la expansión de la crisis hacia otras áreas económicas.

## I

### ***¿De qué crisis estamos hablando cuando nos referimos a la depresión actual?***

Una de las peculiaridades de la presente crisis económica es la coincidencia en el tiempo de varios procesos de características diferentes y de orígenes diversos. Así, podemos distinguir entre:

- a) ***La crisis en el sector financiero*** que se inicia en USA en julio de 2007 y que se ha extendido durante 2008 como un reguero de pólvora a otras economías;
- b) ***La crisis del sector real de la economía***, un fenómeno que ya se estaba gestando en algunas de las economías de la UE y de USA, y que se ha visto potenciada con virulencia una vez que surge la crisis financiera;
- c) ***La inestabilidad en los mercados de cambios*** que debido a la fuerte volatilidad genera gran inestabilidad en el sector exterior de numerosos países.

A estos fenómenos de crisis se les podría añadir la inestabilidad generada en los sectores energético y alimentario a nivel mundial como consecuencia de los fuertes incrementos de la demanda.

Todos estos factores convierten la actual situación en altamente inestable, y sus repercusiones son difíciles de evaluar en el corto plazo. Los diversos factores que intervienen y la virulencia con la que se manifiestan, originan que, en lo que se refiere a la vigencia de las previsiones económicas, en pocas ocasiones el corto plazo ha sido tan reducido.

## II

### ***La gestación de la crisis financiera en USA y el marco en el que se origina***

Previamente a la aparición de los primeros síntomas de la crisis financiera en USA en el verano de 2007, ya se habían dado suficientes señales de alarma que apuntaban a fallos en el control de determinadas actividades y a la ausencia de control por parte de las autoridades reguladoras. Así, y al margen de la crisis monetaria y financiera del sureste asiático en 1997, es menester hacer mención a la quiebra del fondo de inversión *Long Term Capital Management*, septiembre de 1998, y a la quiebra de la compañía energética *Enron* en diciembre de 2001.

Para un mejor entendimiento de la crisis en USA y sus consecuencias sobre el resto del mundo es necesario conocer en detalle el marco general en el que ha tenido lugar la expansión de la economía norteamericana en los últimos años: a) Política monetaria basada en una fuerte reducción de los tipos de interés hasta 2004; b) Fuerte incremento del déficit público que sitúa la deuda pública en torno al 66% del PIB; c) Aumento sostenido del déficit comercial, el mayor del mundo, que al finalizar el tercer trimestre de 2008 alcanzó un saldo acumulado en los últimos doce meses de -708.000 millones de dólares; d) Un nivel de la tasa de ahorro desconocido en el resto de las economías desarrolladas y que a lo largo de 2007 se situó en torno al 0%.

A raíz de la crisis de las tecnológicas en el año 2000, que finalizaría con la quiebra del gigante de las telecomunicaciones, *world.com*, la Reserva Federal en USA pone en práctica una política de dinero barato que lleva los tipos de interés a mínimos históricos, situándo-

se el precio del dinero en el 1% en 2003, y que sienta las bases para una enorme expansión del sector inmobiliario, elevando los precios de las viviendas y alimentando la especulación hasta niveles desconocidos. Así, si se toma el año 2000 (=100) como referencia para el precio de la vivienda, en junio de 2006 se situó en 215.

El reducido precio del dinero y una época de expansión económica provocó una verdadera ola especuladora en la que muchos ciudadanos obtenían créditos hipotecarios para la adquisición de viviendas como activo, en la creencia de que mantendría su valor en el futuro. Una visión simplificada del mercado hipotecario en USA permite distinguir entre las que ofrecen mayores garantías o *hipotecas prime* (concedidas a clientes de solvencia reconocida), las *Alt-A* y las *subprime* (los niveles más bajos de solvencia).

Surge así el fenómeno de las 'hipotecas basura': se concede crédito a muchos clientes de dudosa capacidad económica para hacer frente a su devolución. Ese mayor riesgo lo resuelven los bancos exigiendo unos tipos de interés de 3-4% mayores que a una hipoteca normal. De esta manera, aparece un mercado ampliado de crédito en el que se instala una manera de proceder que rompe con las prácticas de la prudencia bancaria. Este fenómeno tiene lugar al mismo tiempo que se relajan los controles por parte de los organismos reguladores. A principios de septiembre de 2008 había concedidos un billón de dólares en hipotecas *Alt-A* y 885.000 millones de dólares en *subprime*.

Las bases estaban sentadas y su propagación a otras economías, tanto al sector financiero como a la economía real, era una cuestión de tiempo y aportaría los ingredientes para la generalización de la crisis.

El fenómeno de la desregulación y el abandono de los controles, en aras de una mayor libertad de mercado, generaron una situación en la que la concesión de crédito, sobre todo de las "subprime" (hipotecas basura), provocó una crisis de consecuencias imprevisibles.

La expansión del crédito está vinculada a unas prácticas en la concesión de créditos por las que los agentes comerciales de los bancos percibían mayores ganancias cuantos más créditos hipotecarios conseguían suscribir; es decir, los incentivos a los comerciales no tenían en cuenta los riesgos en los que incurrían los clientes.

A mayores, tuvo lugar un fenómeno que en parte es nuevo: muchas de las hipotecas basura eran concedidas por entidades financieras no tomadoras de depósitos, de modo que estas entidades, para obtener financiación adicional, se desprendían de estas hipotecas y las vendían a los bancos comerciales o a los bancos de inversión. A su vez, estas entidades generaban "paquetes" de diversas hipotecas, *prime*, *Alt Arm* y *subprime*, y emitían bonos de titulización de deuda, utilizando para ello las hipotecas *subprime* como garantía.

Al margen de la banca tradicional, con un tratamiento cercano al cliente, al que conoce (sistema intermediado), surgió una banca paralela con métodos de trabajo diferentes, mucho más laxos, lo que se define como modelo bancario basado en el "*originate to distribute*". En este caso la entidad que otorga los préstamos los transfiere al mercado de capitales a través de la titulación, de modo que estas entidades bancarias, al transformar parte de sus carteras de préstamos en títulos para venderlos más tarde en los mercados financieros, consiguen, por una parte, mayor liquidez y, por otra, reducir el riesgo haciendo partícipes a aquellas entidades a las que les vende esos bonos. Surge así una gran burbuja especulativa en la que participan numerosas entidades con productos en muchos casos de dudoso cobro, como se ha puesto de manifiesto.

Una situación que ha llevado a los mercados financieros y a la economía real a una situación de consecuencias imprevisibles, debido a la política económica de corte ultra neoliberal practicada en los últimos veinte años, basada en la desregulación de sectores fundamentales para un buen funcionamiento de la economía, en el marco de la cual el referente más importante era que el mercado lo regulase

todo, como si éste no tuviese imperfecciones. Todo ello recuerda a la clásica *máxima de Edinburgo*, según la cual *“el gasto público cuanto más pequeño, mejor”* y que tendría su plasmación en la frase del presidente norteamericano Ronald Reagan de 1981: ***“el Estado no puede ser la solución, el Estado es el problema”***.

A esta apología del mercado siguió un periodo donde los mercados de capitales, el papel de las aseguradoras o la creación de un entramado de productos de ingeniería financiera desde los MBS (*“Mortgage Backed Securities”*) hasta los CDS (*“Credit Default Swaps”*), pasando por los CDO (*“Collateralized Debt Obligations”*) y otros derivados- muchos de ellos de comportamiento muy poco transparente-, que generaron una enorme burbuja especulativa que evidenció el escaso control que los respectivos gobiernos nacionales podían ejercer sobre un entramado financiero que lo dominaba todo. Unos gobiernos nacionales que a menudo, como era el caso de las economías más débiles, sufrían en su propio seno las consecuencias de unos mercados financieros que desestabilizaban sus economías y boicoteaban la puesta en práctica de las respectivas políticas económicas nacionales. Al prescindir de su labor como agente principal, el agente regulador dejó a su suerte al conjunto de la economía.

Las advertencias no se tuvieron en cuenta. Valgan como ejemplo las propuestas que en su día se hicieron por el Banco Internacional de Pagos, que exigía un mayor control de los agentes reguladores.

### III

#### ***Economía financiera versus economía real: Un recordatorio a modo de reflexión:***

En este contexto es necesario recordar que a lo largo de los últimos 27 años las entidades financieras en USA han incrementado de un modo espectacular sus beneficios respecto a los que lograban las empresas no financieras. Si en 1980 los beneficios de las entidades financieras (bancos, cajas de ahorro, aseguradoras, sociedades de inversión, etc.) sobre el total de las empresas del sector privado representaban el 10%, veintisiete años más tarde, en 2007, los beneficios de las empresas financieras alcanzaron el 40% del total de los beneficios de las empresas del país, al tiempo que sólo empleaban al 5% del total de la población ocupada y representaban tan sólo el 15% del valor añadido bruto del país.

La subida de los tipos de interés en USA a partir de 2005, alcanzando el 5,25%, tiene dos efectos de gran relevancia: el primero es la caída de los precios de la vivienda que si en junio de 2006 se situaban en 215 (año base 2000=100) en tan solo dos años, junio de 2008, caían hasta 180; el segundo es el incremento de la morosidad y la quiebra de numerosas entidades financieras y la práctica desaparición de la Banca de Inversión. En estas circunstancias los bancos comienzan a dotar provisiones por las pérdidas generadas por los instrumentos financieros que ellos mismos habían promocionado. Ante la depreciación de los activos y el deterioro de sus ratios de capital, muchas entidades financieras optaron por las ampliaciones de capital, operaciones en las que los fondos soberanos, sobre todo de países del Golfo Pérsico y países exportadores de petróleo, han jugado un papel importante.

La necesidad de liquidez de la banca hacía necesario que se desprendieran de activos para reducir su nivel de apalancamiento. Un proceso que al ser generalizado provoca una mayor caída del precio de los activos de los que se querían desprender, una espiral difícil de detener. La crisis financiera comenzaba a trasladarse hacia el sector real y al exterior. Si la burbuja especulativa de los activos inmobiliarios fue uno de los motivos del fenómeno de las hipotecas *subprime*, fue sobre todo la ausencia de regulación de las hipotecas *subprime* en USA lo que potenció y generalizó la crisis, algo inaudito para un sistema financiero tan sofisticado como el norteamericano en el que, por otra parte, los bonos hipotecarios *subprime* no cotizan en mercados organizados.

La lista de entidades que no pudieron superar los llamados productos tóxicos se ha ido haciendo cada vez más grande a ambos lados del Atlántico, afectando a la banca comercial, la banca de inversiones en USA, compañías de seguros, instituciones públicas y fondos de pensiones. *New Century Financial, IKB, Sacasen Landesbank, Northern Rock, Bear Stearns...* Se iniciaba un reguero de quiebras, rescates, nacionalizaciones y compras: *Fannie Mae, Freddy Mac, Lehman & Brothers, Goldman Sanch, Morgan Stanley, Meryll Linch, Washington Mutual...*

Comenzaba una fase extremadamente crítica, de un alcance imprevisible, que ponía en evidencia la vulnerabilidad y los peligros generados por unas prácticas bancarias ajenas a las mínimas exigencias de la prudencia y, sobre todo, al abandono por parte de las autoridades de su función reguladora.

Hubo numerosas advertencias sobre el peligro de inestabilidad que emanaba de determinadas prácticas financieras, y no sólo sobre las llamadas hipotecas *subprime*, sino también sobre todo lo que concierne a muchos de los llamados *derivados*, que se caracterizan por una opacidad absoluta, y el fenómeno del apalancamiento. La crisis financiera internacional de los últimos doce meses ha hecho resurgir las voces críticas del vigente marco regulador.

En 1988 el Banco Internacional de Pagos de Basilea (BIP) propuso como factor central de la regulación relacionar el capital de una entidad con el riesgo que ésta decida correr; de manera que, a mayor riesgo, se hace necesario disponer de más capital para afrontar posibles contingencias. Si un banco decide aumentar el riesgo de sus activos, sus requisitos de capital serán mayores. Por otra parte, parece obvio que la dotación de capital necesaria para hacer frente a los diferentes niveles de riesgo, dependerá de los tipos de activos de los que disponga.

En este sentido la regulación de Basilea clasifica los diferentes activos según su nivel de riesgo, pues no es lo mismo disponer de activos muy seguros- por ejemplo, deuda soberana de Alemania o de los países del Golfo, donde el riesgo es prácticamente cero-, que poseerlos de países que se sabe que pueden tener dificultades en cualquier momento. En cada uno de los casos las dotaciones de capital son diferentes por serlo también el riesgo. Este marco regulador que en su día fue adoptado por más de cien países también fue cuestionado por diversos sectores, lo que más tarde originaría un nuevo marco regulador propuesto por el BIP en 2005, Basilea II, aceptado por la UE pero no por USA, que muestra como eje central que los requisitos de capital son una función del riesgo estimado de cada entidad.

No obstante, sería injusto cargar las responsabilidades sobre un sector exclusivamente, pues toda la cadena que interviene en el funcionamiento del sistema financiero ha fallado de modo estrepitoso: no sólo la banca de inversión, sino también los bancos centrales y los sistemas de regulación, la banca comercial y las cajas de ahorros, sobre todo en USA, pero también las agencias de calificación de riesgos y las auditorías contables.

Por si la tragedia no fuera suficiente, el caso Madoff, sacado a la luz por él mismo, pone al descubierto y deja en ridículo a las mismas autoridades encargadas de controlar y vigilar al sistema financiero, desde la Reserva Federal hasta la SEC.

La gravedad de la situación, que se tradujo en la práctica desaparición de la banca de inversiones en EE. UU y de numerosas entidades financieras cuyas pérdidas alcanzan cifras de dimensiones apocalípticas, ha desembocado en:

- a) Una masiva intervención del gobierno estadounidense y de la Reserva Federal, que tiene como eje central un plan de rescate que inicialmente se cifra en 700.000 millones de dólares; si se añaden todas las intervenciones del Tesoro para impedir la bancarrota o contribuir al sostenimiento de un elevado número de entidades financieras, podría alcanzar la suma de dos billones de US\$. En Europa, los respectivos gobiernos de la UE han elaborado un plan de rescate por una cuantía de dos billones de euros, una cantidad que equivale a 1,4 veces el Producto Interior Bruto español.
- b) Durante el segundo semestre de 2008 la crisis financiera comenzó a sentir sus efectos con enorme virulencia en el sector real de las principales economías desarrolladas. La falta de liquidez, la desconfianza y la incertidumbre se tradujeron en un frenazo en el volumen de créditos concedidos a las empresas y a las economías familiares, con lo cual si ya se estaba gestando el comienzo de una fuerte fase de desaceleración con síntomas de crisis, como ya era el caso de la economía española a comienzos de 2008, el parón en la actividad crediticia y el pánico generado condujeron a un mayor debilitamiento del consumo privado, de la actividad de las empresas, sobre todo en la formación bruta de capital, y al acusado descenso en sectores que habían sido el motor de la expansión.
- c) De momento, la crisis financiera ha conseguido invertir los términos en los que R. Reagan formulaba en su día una filosofía económica, por otra parte nada novedosa, cuyo eje central era cuestionar el papel del Estado. Así, éste ha tenido

que habilitar planes de rescate de enormes dimensiones, que, sin embargo, por el momento, no han llegado a la economía real en general, ni a las empresas en particular, y que, en el caso de Estados Unidos, podrían alcanzar en su conjunto los cuatro billones de US\$, cifra que representa algo menos del 30% del Producto Interior Bruto de USA.

- c) El desarrollo de la crisis en los últimos meses pone en entredicho la desregulación de mercados básicos (eje central de las políticas más neoliberales) y la política de reducción de los tipos de interés practicada en el otoño de 2008 por parte de la Reserva Federal de Estados Unidos, con tipos de referencia próximos al 1% que a comienzos de 2009 se situaron en el 0%, coloca de facto a la mayor economía del mundo en una situación similar a la que ya se dio en la crisis de 1929, que también vivió recientemente Japón y que se conoce como la "trampa de la liquidez".

En esta situación, la política monetaria ya no es eficaz, y, por el contrario, la política fiscal se convierte en uno de los pocos instrumentos eficaces de la política económica. Dados los significativos incrementos de la masa de dinero en circulación tampoco es descartable que en el medio plazo se generen condiciones para fuertes subidas de los precios en USA, lo que contribuiría a agravar la situación aún más todavía.

Todo ello hace temer una crisis de larga duración, aunque en algunos círculos se tema más a la deflación.

La nueva administración en Estados Unidos ya ha adelantado que optará por una política fiscal expansiva que podría llevar a duplicar el déficit público, hasta situarlo en 1,2 billones de dólares, un nivel desconocido desde la Segunda Guerra Mundial. Mientras tanto, la recesión ha llegado con virulencia a la economía real de USA.

- El Producto Interior Bruto se situó en el II Trimestre del año en el 2,2% en tasa interanual, confirmándose de nuevo una fuerte caída del consumo privado por cuarto trimestre consecutivo (+1,4%). Los precios de los inmuebles mantienen su tendencia a la baja, reduciéndose en un 16% en el segundo trimestre. La persistente debilidad de la economía norteamericana que ya tiene una duración de dos años, la inflación que alcanzó el 5,6% al finalizar el mes de julio, el galopante incremento del paro, que sólo en el pasado mes de octubre se incrementó en 603.000 personas y en el último año se tradujo en una subida de 2,8 millones de parados (6,5% de la población activa), han contribuido a que la Reserva Federal fijara en otoño de 2008 en el 1% el tipo de interés de referencia. No obstante, la nueva reducción de los tipos de interés antes de finalizar 2008, sitúa las principales variables macroeconómicas en un terreno altamente inestable.
- En el tercer trimestre de 2008, la crisis financiera se ha trasladado, como era previsto, al sector real de la economía donde, a las ya seculares dificultades de algunos sectores como el de la industria automovilística, se suma la falta de liquidez, que reduce aún más los niveles de demanda interna. A la caída de los precios de las viviendas, la fuerte reducción experimentada por el precio del petróleo y la débil demanda interna a la que no es ajena el incremento del paro y la falta de liquidez, una nueva reducción de los tipos de interés podría llevar a la economía norteamericana a un proceso deflacionario.

## IV

### ***La crisis y sus efectos en España***

Durante el periodo 1996-2007, la economía española experimentó una fuerte expansión con tasas de crecimiento por encima de la media europea y una elevación de los niveles de ocupación que, en algunos sectores socioeconómicos generó la quimérica impresión de que la fase expansiva no tendría fin.

Un ciclo expansivo -uno de los más largos en la historia económica de España- al que contribuyó el bajo nivel del precio del dinero, la expansión del mercado como consecuencia de la entrada en vigor del Mercado Único y la introducción del euro en 1999. Los mayores niveles de ocupación generaron una fuerte expansión de la demanda interna a la que contribuyó de modo significativo el colectivo de la población inmigrante, más de cuatro millones y medio de personas. El crecimiento de la economía española tenía como referencia principal el sector de la construcción y la fuerte expansión de la demanda interna, sobre todo los servicios. También contribuyó de modo notable el sector industrial.

No obstante, esta fase de crecimiento, sobre todo durante los últimos cinco años, mostraba todos los típicos síntomas de un modelo de crecimiento extensivo, que no intensivo, con todo lo que ello significa en lo que se refiere a la fortaleza y productividad del sistema económico. Un modelo de crecimiento con serias debilidades que se ponen de manifiesto cuando surgen los primeros síntomas de recesión.

La expansión de la construcción tenía lugar a pesar del fuerte desequilibrio entre la oferta y la demanda. La subida del precio de la vivienda convivía con un exceso de la oferta sobre la demanda, algo

difícilmente entendible si no es por la burbuja especulativa que inundaba el sector. Como se puede apreciar, la evolución en el sector inmobiliario español muestra unos síntomas similares a los que se observaron en Estados Unidos entre 2002 y 2006.

La situación cambió a raíz de las sucesivas subidas de los tipos de interés emprendidas por el Banco Central Europeo en 2006 y 2007, cuando el tipo de referencia pasa del 2% al 4,5%, provocando una fuerte caída en la demanda interna y sobre todo en el sector de la construcción. Los síntomas de recesión que se detectaban en la economía española se agudizaron debido a los problemas generados por la crisis financiera en Estados Unidos. A pesar de que el sector financiero español da muestras de mayor solvencia que el de otros países de la UE y de USA, se aprecian síntomas de falta de liquidez, lo que se traduce en una menor disponibilidad de crédito tanto a las familias como a las empresas.

Al finalizar el tercer trimestre de 2008 ya se puede afirmar que la economía española evoluciona de modo inexorable hacia la recesión. Quedan atrás las previsiones y los juicios autocomplacientes sobre la evolución de nuestra economía. A comienzos del cuarto trimestre del año los datos son lo suficientemente elocuentes, y las previsiones tan pesimistas que ya no sólo cabe hablar de crisis, sino que ésta con seguridad va a ser de mayor duración de lo previsto y, sin duda, afectará a amplios sectores del aparato productivo.

A lo largo de 2008 hemos asistido a una constante revisión a la baja de las previsiones realizadas por los diferentes Institutos de Investigación y de los Servicios de Estudios de organismos comunitarios e internacionales. Al mismo tiempo, los responsables de la política económica en España se empeñaban en seguir actuando de acuerdo con unas previsiones que nadie asumía como realistas: un comportamiento que produjo un enorme retraso en la toma de decisiones que deberían haber contribuido a mitigar los efectos de la recesión. Los Índices de Confianza del Consumidor y el del Clima Empresarial se situaron en su nivel más bajo de los últimos años.

Así, durante el primer trimestre de 2008 el gobierno español mantuvo una previsión de crecimiento del Producto Interior Bruto del 3,1% en tasa interanual, que revisaría a la baja hasta situarla en el 1,8%, una cifra todavía mucho más alta que las previsiones con la que operan diversos servicios de estudios y que la sitúan en torno al 1% en tasa interanual.

Los datos recientemente publicados por el Servicio de Estudios del Banco de España reflejan una situación mucho más pesimista de lo esperado, al cifrar la tasa de crecimiento en el tercer trimestre del año en curso en torno al 0,9% en tasa interanual y las previsiones para el último trimestre del año podrían incluso arrojar una cifra más baja.

En cuanto a 2009 las previsiones son de un descenso del PIB superior al 1,0%. Un análisis pormenorizado de la evolución los componentes del PIB ofrecen la imagen de una economía sometida a ajuste severo. Así, el consumo de los hogares creció durante los dos primeros trimestres del año con tasas del 2,2% y del 1,2% frente al 3,8% y el 4,1% registrado en los dos primeros trimestres de 2007. En cuanto a las inversiones en bienes de equipo, la evolución fue aún más alarmante. Si todavía en los dos primeros trimestres de 2007 la inversión en bienes de equipo creció con tasas del 13,3% y del 11,1%, durante los mismos trimestres de 2008 alcanzaron tan solo el 5,1% y el 2,3% en tasa interanual.

Por sectores, cabe destacar las fuertes caídas durante los dos primeros trimestres del año en el sector industrial con tasas del -0,1% y del -2,8%, y en el sector de la construcción donde se contabiliza un crecimiento del 1,6% en el primer trimestre y del -1,9% en el segundo trimestre del año. Un dato elocuente es el descenso en el consumo de cemento con tasas negativas de -14,1% y del -17,8% en los dos primeros trimestres de 2008, cifras que se superarían en los meses de julio y agosto con tasas de -23,8% y -30,2% respectivamente.

La evolución negativa de la economía española durante los ocho primeros meses del año, tuvo su plasmación en un galopante incremento del desempleo. Así, en octubre el número de parados se situó en 2.818.026 personas frente a 2.048.577 en octubre de 2007. Un dato que sintetiza el alarmante crecimiento del desempleo es el hecho de que sólo en tres meses, desde octubre hasta diciembre, el número de parados se haya incrementado en 192.658 (octubre), 170.000 (noviembre) y 140.000 (diciembre) personas, con lo que a lo largo de 2008 el número total de parados se incrementó en un millón de personas, lo que representa el 13,5% de la población activa, la tasa de desempleo más alta de la UE.

La economía española sufre con una enorme virulencia las consecuencias de la crisis y vuelve de nuevo a mostrar sus enormes debilidades frente a los demás miembros de la Unión Monetaria. La afirmación gratuita de que la economía española está en mejores condiciones que las demás economías del área euro para afrontar una crisis, se contradice abiertamente con la cruda realidad de los datos estadísticos.

Según algunas previsiones, y no precisamente las que arrojan los peores resultados, la economía española tendrá que hacer frente durante los dos próximos años a tasas de crecimiento del PIB del -1,5% (2009) y del -0,1% (2010) y tasas en torno al 0,5% (2011) y 1,0% (2012), en un contexto donde el cuadro macroeconómico de nuestra economía no es nada halagüeño, en el que:

- a) Muestra una productividad muy por debajo de Francia y Alemania, alrededor del 22%, al mismo tiempo que experimenta una importante caída de la competitividad respecto al conjunto de los países del área euro.
- b) Tiene un notable diferencial de inflación sobre todo respecto a nuestros socios comunitarios más importantes. Como es conocido, y sobre todo en los últimos seis años, el diferencial

- de inflación respecto a las economías más importantes de la UE, Alemania y Francia, ha originado una apreciable pérdida de competitividad.
- c) Contabiliza un déficit comercial que se sitúa en el 10% del Producto Interior Bruto. La fuerte expansión de la demanda interna en los últimos años, demanda de bienes de consumo y bienes de equipo, así como la pérdida de competitividad han contribuido a una permanente incremento del déficit comercial que, al finalizar 2008, podrá situarse en torno a 100.000 millones de euros. El segundo mayor déficit del mundo, después del de Estados Unidos. Un déficit que, al pertenecer la economía española a un área de moneda única, no le permite recuperar competitividad modificando el tipo de cambio, y en consecuencia sólo se puede corregir por medio de la recuperación de la competitividad o por la reducción de la demanda interna, lo que, por otra parte, implica caída en los niveles de actividad. Mientras tanto, un déficit de este volumen se traduce en una fuerte generación de puestos de trabajo en las economías de los países con las que tenemos mayores vínculos comerciales.
- d) Se mantiene en unos niveles de gasto en I+D en relación al PIB que se sitúa muy por debajo de las economías más importantes de la UE. A pesar de los esfuerzos realizados en los últimos años, el gasto en I+D en España (1,27% del PIB) sigue estando muy por debajo del nivel existente en los principales países europeos. Según un reciente informe de la Comisión Europea (*"Industrial R&D Investment Coreboard"*, 2008) sobre la inversión empresarial en I+D, entre las 1000 empresas europeas que más invierten en investigación y desarrollo, tan sólo figuran 21 españolas, y entre las 250 mejores empresas en esta actividad, hay sólo siete. Así, Nokia es la empresa europea que más invierte en I+D (5.281 millones de euros), y

la primera empresa española es Telefónica, puesto 41 (594 millones de euros).

Si a estos factores, que podrían ser calificados como seculares o estructurales, se añaden factores de carácter coyuntural, se puede concluir que la economía española sufrirá en mayor medida las consecuencias de la crisis que el resto de las principales economías y que tendrá muchas más dificultades para superar la actual recesión.

Los factores que pueden hacer la crisis más duradera son, además de los cuatro ya apuntados anteriormente, los siguientes:

- 1) El número de viviendas construidas en los últimos ha generado una sobreoferta en el sector que hará que la recuperación sea lenta. El stock de viviendas nuevas o de segunda mano actuará como un freno para la recuperación de la actividad constructora. A ello contribuye además la fuerte caída de los precios, minusvalorando la vivienda como activo.
- 2) La menor disponibilidad de crédito del sistema financiero a las empresas generará dificultades aún mayores en la economía real y, sobre todo, en las economías familiares y en las pymes.
- 3) El incremento del paro en un millón de personas durante 2008, con lo que en términos absolutos se sitúa en 3,1 millones, y la perspectiva de que al finalizar 2009, supere los 4,2 millones. Considerando que un 28% de los parados no recibe prestación alguna, significa una fuerte reducción de la demanda agregada final y agudizará aún más la dramática situación económica.
- 4) La fuerte desigualdad de la distribución de la renta en España, que contabiliza uno de los índices de GINI más altos de Europa (34,7), frente al 28,3 (Alemania) o Dinamarca con 24,7, el país con la distribución más equitativa de la renta en el mundo, contribuirá a prolongar este período todavía más de lo que se quiere asumir, hasta que se recupere la normalidad en niveles de actividad.

Una comparación de los niveles de variables relevantes de la economía española (entre paréntesis) con las de Dinamarca y Suecia, como son: la participación de los beneficios en la renta nacional (en España más alta), la productividad (más baja), la competitividad (más baja), la presión fiscal (más baja), el gasto en I+D (más bajo), niveles de paro (más altos), gasto social (más bajo), cabe preguntarse si no estamos ante un caso de una economía con una estructura altamente ineficiente.

- 5) Al margen del posible cierre de centros de producción, como puede ser el caso de algunas del sector del automóvil, la deslocalización de empresas del sector industrial experimentará un fuerte auge. En este sentido cabe hacer referencia a la necesidad de proceder a un análisis riguroso sobre cómo actuar estratégicamente para hacer frente a los profundos cambios que se avecinan.
- 6) La entrada en crisis de las principales economías de la UE agudizará más aún la recesión a lo largo de 2009. Por otra parte, el dinamismo del sector exterior de Alemania y Francia con un alto grado de apertura y con una mayor productividad y competitividad que el sector exterior español pueden contribuir a una reducción de las exportaciones en términos relativos.

Los datos económicos apuntan a que la actual crisis económica va a afectar a la economía española con mayor dureza que a muchos otros países europeos, con la excepción de Irlanda, Portugal y Grecia, y va a ser además mucho más duradera de lo que oficialmente se reconoce.

A modo de conclusión, cabe señalar que la crisis actual, la más virulenta desde 1929, no será una crisis reducida en el tiempo, exigirá cambios en el funcionamiento y regulación del sistema financiero, en

el mercado de cambios, y modificará las relaciones de poder entre las diferentes áreas económicas, obligará a los responsables de la política a poner en práctica políticas keynesianas y se cuestionará el modelo neoliberal en su conjunto.

## V

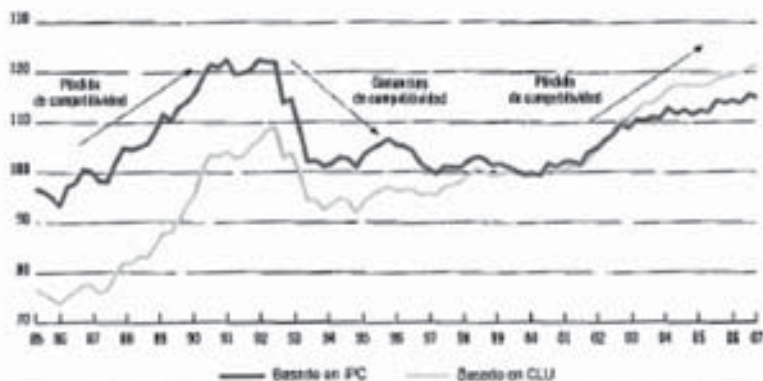
### Gráficos



### PREVISIONES MACROECONÓMICAS 2008-2011

	CEPREDE				Ministerio Economía				Comisión Europea		
	2008	2009	2010	2011	2008	2009	2010	2011	2008	2009	2010
PIB	1,3	-1,0	-0,1	0,5	1,2	-1,6	1,2	2,6	1,2	-2,0	-0,2
Inflación					1,4	2			1,4	0,6	2,4
Desempleo	10,8	14,4	16,7	17,0	11,1	15,9	15,7	14,9	11,3	16,1	18,7
Déficit	-1,0	-2,8	-3,6	-3,5	-3,4	-5,8			-3,4	-6,2	-5,7
Balanza C/C	-10,7	-10	-9,1						-9,4	-7,1	-6,6

**España ha sufrido pérdidas de competitividad-precio en los años 2000**  
 Índice de tipo de cambio efectivo real (2000 = 100)



FUENTE OCDE.

**Saldo balanza corriente**

País	m.m € últimos 12 meses	% PIB	
		2008	2009
Alemania	178,4 (T3)	7,5	7,7
Francia	-40,0 (Nov.)	-3,5	-3,7
Reino Unido	-30,3 (T3)	-2,8	-2,6
Italia	-46,9 (Oct.)	-2,1	-1,6
España	-109,0 (Oct.)	-9,9	-8,6
UE	-	-1,0	-0,8
Zona euro	-42,5 (Oct.)	-0,3	-0,1
EE.UU	-461,1 (T3)	-4,6	-3,2
Japón	111,4 (Nov.)	4,0	4,1

Fuentes: Eurostat, OCDE, The Economist y MEH

CUADRO MACROECONÓMICO UE

País	↑ PIB 2007	↑ PIB 3T08	Desempleo (nov.08)	Inflación (dic.08)	IPI <sup>1</sup>	Confianza empresarial (dic.08)	Confianza consumidor	I+D <sup>2</sup>	Productividad laboral 2007 (1)
UE 27	2,9	-0,2	7,2	2,2	-7,7	-32	-28	1,83	1,24
Zona euro	2,6	-0,2	7,8	1,6	-7,7	-33	-30	1,86	0,82
Bélgica	2,8	0,1	7,0	2,7		-29	-23	1,87	1,07
Bulgaria	6,2		5,1	7,2	-6,0	-4	-45	0,48	3,25
R.Checa	6,5	0,9	4,5	3,3		-31	-21	1,54	4,61
Dinamarca	1,8	-0,4	4,1	2,4	-6,7	-23	-3	2,54	-0,02
Alemania	2,5	-0,5	7,1	1,1	-6,6	-34	-22	2,53	0,74
Estonia	7,1	-0,9	8,3	7,5	-17,6	-31	-31	1,14	6,31
Irlanda	5,3	1,2	7,9	2,4	2,6			1,31	1,61
Grecia	4	0,4	7,5	2,2	-5,9	-24	-56	0,57	2,72
España	3,8	-0,2	13,4	1,5	-15,1	-38	-46	1,22	0,66
Francia	1,9	0,1	7,9	1,2	-10,7	-39	-34	2,08	0,64
Italia	1,5	-0,5	6,7	2,4	-9,7	-28	-30		0,32
Chipre	4,4	0,6	3,9	1,8		-4	-40	0,45	1,08
Letonia	10,3		9,0	10,4	-13,9	-29	-48	0,63	6,61
Lituania	8,8	0,3	7,0	8,5	-6,8	-28	-49	0,82	6,7
Luxemburgo	5,1		4,6	0,7	-13,8	-53	-18	1,63	0,59
Hungría	1,3	-0,1	8,3	3,4		-27	-58	0,97	1,47
Malta	3,8	0,1	5,8	5,0		-24	-18	0,6	1,07
Holanda	3,5	0	2,7	1,7	-5,5	-21	-18	1,7	1,07
Austria	3,4	0,1	3,8	1,5		-29	-16	2,56	1,41
Polonia	6,5	1,2	6,5	3,3	-5,3	-21	-18		2
Portugal	1,9	-0,1	7,8	0,8	-6,3	-31	-49		1,69
Rumanía	6		5,8	6,4		-31	-31		4,73
Eslovenia	6,1	0,7	4,3	1,8	-12	-30	-30		3,3
Eslovaquia	10,4	1,5	9,1	3,5	-7,2	-26	-29		8,07
Finlandia	4,4	0,1	6,4	3,4	-10,1	-36	-6	3,63	2,15
Suecia	2,6	-0,1	7,0	2,1	-11,4	-35	-10		0,34
Reino Unido	3	-0,6	5,9		-8,0	-30	-29		2,32
Islandia	3,5	-3,4		21,0					-0,67
Noruega	3,1	-0,7		2,6					-0,29

<sup>1</sup> IPI a noviembre 2008. Variación con respecto a noviembre de 2007

<sup>2</sup> Media USA 2006: 2,61 % sobre PIB. Media Japón 2005: 3,32 % sobre PIB.

## RESULTADOS DE LA ENCUESTA REALIZADA EN DICIEMBRE DE 2008 ENTRE LOS SOCIOS DEL CÍRCULO DE EMPRESARIOS DE GALICIA-CFV

Más del 80 % de los empresarios del Círculo de Empresarios de Galicia-CFV considera que la evolución de la situación económica durante 2009 será mala o muy mala, y casi un 90 % cree que la crisis se prolongará más de un año.

Los datos extraídos de la encuesta realizada entre los socios en diciembre de 2008 no dejan mucho lugar para el optimismo. De una lectura sosegada de sus opiniones, al margen de lo limitado del estudio, se desprende que la inmensa mayoría de los sectores se verá afectada. Así, es el sector inmobiliario-construcción el más pesimista en cuanto a la evolución de la crisis, seguido de la automoción, pero también la pesca, las empresas de seguros y consultoría. Y son también los sectores de la construcción y la automoción los que, según la opinión general, más se resentirán de las consecuencias de la actual situación económica.

Un 40 % de los encuestados asegura que el sector propio (construcción, industria, automoción y pesca) está ya 'muy afectado', mientras que, en el extremo opuesto, las asesorías, naval y sector público afirman estar 'poco afectados'.

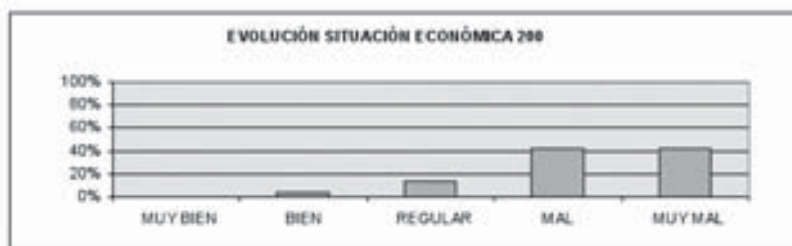
En cuanto a las medidas puestas en marcha con el objetivo de paliar la crisis, hay divergencia de opiniones y muchas de las respuestas, lejos de ser taxativas, vienen acompañadas de condicionantes. De este modo, aunque el 70 % cree que las medidas para aportar liquidez al sistema económico a través de la banca no repercutirán directamente en las empresas, casi una quinta parte matiza que no lo harán "a corto plazo", dejando un atisbo de confianza para el medio

y largo plazo. Tampoco esbozan confianza plena las respuestas afirmativas (un 30 %), que cuestionan que el efecto vaya a ser inmediato o de gran repercusión y temen que las condiciones impuestas para el acceso al crédito no van a propiciar una pronta recuperación.

El 83 % apuesta por aplicar en otros sectores medidas similares a las del sector financiero, aunque igualmente poco taxativas son las respuestas a la pregunta sobre la preferencia entre ayudas directas o mejoras fiscales. En este sentido, si bien un 40 % defiende las ayudas directas, son muchos dentro de este grupo los que abogan por una combinación de ambas.

Al final de la encuesta, se ofrecía la posibilidad de hacer llegar comentarios sobre la crisis. Además de los que inciden en la duración de la situación (de cinco a diez años, según algunos), es especialmente significativa la llamada de atención sobre la necesidad de un cambio estructural en el sistema económico español, lo que pasa inevitablemente por medidas para el corto, medio y largo plazo, que deberán incidir en la mejora de la productividad, innovación, implantación de TIC's, internacionalización y, en especial, educación: se propugna tanto una mayor cooperación entre la administración, las empresas y la universidad, como una mayor inversión en las enseñanzas medias (sobre todo, FP).

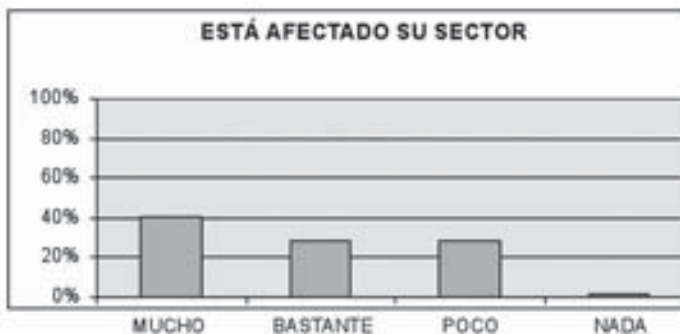
## 1.- ¿Cómo cree que evolucionará la situación económica en 2009?



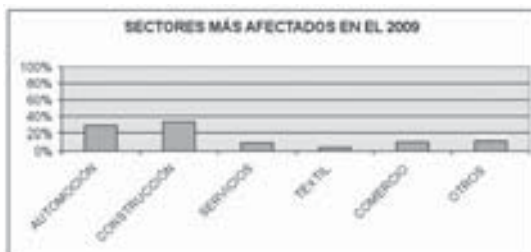
2.- ¿Cuánto tiempo cree que se puede prolongar esta etapa de crisis?



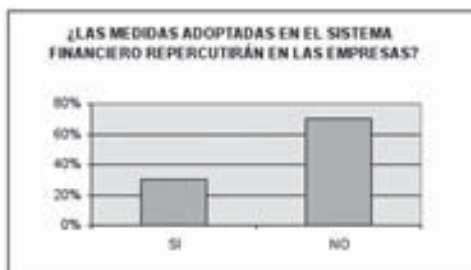
3.- ¿Está afectado su sector?



4. ¿Cuáles cree que podrían ser los sectores más afectados en 2009?



5.- ¿Considera que las medidas adoptadas para paliar los problemas de liquidez del sistema económico, y canalizadas a través de la banca, repercutirán directamente en las empresas?



6.- ¿Sería conveniente impulsar medidas para otros sectores empresariales, similares a las aplicadas en el sector financiero?



7.- ¿Qué medidas cree que serían más efectivas: ayudas directas o mejora en el tratamiento fiscal?



## NUESTRAS PROPUESTAS

La actual situación que, lejos de ceñirse exclusivamente a la crisis financiera internacional, hunde sus raíces en la propia estructura de la economía española, exige la búsqueda urgente de soluciones, con el concurso de todos los agentes económicos, políticos y sociales. Se hace preciso alcanzar la unidad de acción, dejando al margen intereses partidistas, a través de la cual se fijen objetivos claros y posibles, que devuelvan la confianza a inversores, empresas y consumidores. Es necesario, también, aprovechar al máximo los recursos existentes, para, sin desatender las necesidades sociales provocadas por la situación, optimizarlos, al mismo tiempo que fijar las bases para nuevas etapas de sólido crecimiento.

En este contexto, y dado que las medidas de choque exigibles imponen importantes cambios estructurales, el Círculo de Empresarios de Galicia-Club Financiero Vigo propone:

### **1-. Pacto de Estado**

En la actual situación por la que pasa España, y dadas las repercusiones que la crisis económica pudiera tener tanto en la sociedad a corto, medio y largo plazo, como en la propia estructura económica del país, probablemente ningún partido político pueda, por sí solo, abordar la puesta en marcha de determinadas medidas que se hacen indispensables para propiciar los cambios imprescindibles en la estructura económica y social del país, que requieren un gran consenso nacional y un amplio apoyo social.

Sin embargo, éstas sí podrían ser abordadas dentro del marco de un gran pacto de Estado, de características similares al que en su momento se denominó "Pactos de La Moncloa", en el que se impliquen partidos políticos, sindicatos, agentes sociales y grupos representativos de la sociedad civil, o, como se ha hecho en diversas oca-

siones en otros países de la UE en situaciones especiales de crisis, un gobierno de coalición liderado por los dos grupos mayoritarios de la Cámara, en el que también podrían participar otras fuerzas políticas.

Siendo conscientes de las dificultades que, por la necesidad de generar consensos de gobernabilidad, entraña un gobierno de coalición, la solución que proponemos es la del Pacto de Estado anteriormente descrito. Dicho pacto debe servir como base fundamental para abordar los retos que en diversos ámbitos tiene planteados en la actualidad la sociedad española y que afectan de modo directo a empresas y ciudadanía.

Sin duda, cualquiera de las dos formulas generaría la confianza e ilusión que el país necesita.

Dentro de ese gran acuerdo nacional, deberían incluirse, como medidas de choque, inmediatas, las siguientes:

- **A.-** Reducción drástica de los gastos de las Administraciones Públicas, así como de los organismos y entidades dependientes de las mismas, especialmente en los capítulos 1 (personal), 2 (bienes y servicios) y en parte del 4 (transferencias corrientes). Ello tendría un efecto ejemplarizante y generaría un cambio sustancial y positivo en el funcionamiento de las administraciones españolas, ya que el incremento de gasto registrado en los últimos años no ha repercutido directamente en el sistema productivo.
- **B.-** Revisión equilibrada en todo el territorio nacional del Sistema Fiscal y del Sistema de Financiación del Estado de las Autonomías, incluyendo la Seguridad Social. Cuestiones como el Impuesto de Sucesiones y Donaciones e incluso el IRPF, han derivado en agravios comparativos y tensiones entre territorios y, en algunos casos, en el marco de la Unión Europea, provocando rupturas en la necesaria unidad de mercado. Esta situación

provoca una gran distorsión en el trato de empresas y personas, que afecta a localizaciones/deslocalizaciones de inversiones, patrimonios, capitales y operaciones. Se propicia de esta manera competencia desleal, trato discriminatorio, inseguridad e incertidumbres, incompatibles con cualquier planificación de empresas y familias.

- **C.-** Revisión de la política laboral. Urge la aplicación de medidas que permitan la reducción de costes indemnizatorios para los casos de ajustes laborales provocados por la reducción de las ventas. No tener en cuenta esta situación como causa de fuerza mayor pone en riesgo evidente la competitividad, e incluso la continuidad, de muchas empresas españolas, especialmente las más pequeñas. La protección jurídica, solamente, no es la solución al paro.
- **D.-** Elaboración de la Ley de Huelga. Es necesario acabar con la imagen de conflictividad laboral que está viviendo España, Galicia y, más concretamente, Vigo, si queremos mantener y atraer inversiones empresariales en competencia con otras ciudades y comunidades.
- **E.-** Definición, desarrollo y apoyo a un tejido empresarial 'excelente'. Han de arbitrarse los recursos necesarios para propiciar una cultura empresarial basada en la excelencia, los soportes tecnológicos y conducente a la internacionalización. Está fuera de toda duda que estas características son los resortes imprescindibles para garantizar nuestra competitividad- verdadera arma de futuro- y combatir así el peligroso saldo deficitario de nuestra balanza de pagos, que sólo contribuye a un empobrecimiento a largo plazo.
- **F.-** Ligado a lo anterior, contribución a la creación de un PIB que suponga un aumento de valor añadido per cápita, es decir: ir hacia el empleo de calidad para converger con los países tecno-

lógicos europeos.

- **G.-** Replanteamiento profundo del sistema educativo y de la I+D+i. Aunque el sistema educativo español es hoy más igualitario, son conocidos los numerosos informes que sitúan a España en bajos puestos en el ranking de cultura general, comprensión, contenidos derivados de la Enseñanza Básica y, especialmente, de la Enseñanza Universitaria, así como en Investigación, Desarrollo e Innovación. La necesidad de impulsar una mayor calidad en la enseñanza universitaria que sitúe a nuestras universidades en mejores puestos de los que actualmente ocupan en el ranking internacional, así como fomentar el espíritu emprendedor están directamente relacionado con la competitividad y la posición de nuestro país en un mercado globalizado.

En gran medida, el paro juvenil está directamente ligado al hecho de que la oferta de titulaciones que ofrece el sistema educativo en sus distintos niveles, está muy alejada de las demandas del sistema laboral, por lo que se hace imprescindible invertir más en la formación que demanda el mercado.

## **2.- Medidas urgentes**

El acuerdo nacional, no obstante, no será óbice para la puesta en marcha de otras medidas, de aplicación inmediata, que deben repercutir en la economía real de manera directa. Entre ellas, nuestras propuestas son las siguientes:

**1.-** Mayor control de las transferencias a entidades financieras. Este control exigiría inevitablemente el establecimiento de condicionantes a la hora de hacer efectivas dichas transferencias, con el objetivo de que las mismas tengan una repercusión directa en el sistema productivo y en los consumidores.

**2.-** Potenciación de instrumentos de garantías que ayuden a mejorar la solvencia de aquellos que necesiten acudir al crédito como fórmu-

la de financiación para inversiones. Del mismo modo, también podrían arbitrarse líneas de financiación de las que podría beneficiarse la economía doméstica.

**3.-** Revisión a fondo de la legislación mercantil en materia de cheques y otros medios de pago, y morosidad.

**4.-** Medidas legales que permitan a empresas de sectores con dificultades la posibilidad de reducir las retribuciones.

**5.-** Política fiscal relativa a empresas y consumidores. Las actuaciones no deben encaminarse tan sólo a las subvenciones directas, sino también a variaciones en la política fiscal. En estos momentos, iniciativas como la reducción del Impuesto de Matriculación de Vehículos y Embarcaciones (que podría ser una buena manera para reactivar el consumo, junto con otros instrumentos que propicien la compra de vehículos), Impuesto de Sociedades, otros impuestos indirectos que afectan seriamente al consumo, e incluso IRPF, pueden ser mucho más efectivas que ayudas a determinados sectores, cuyas condiciones pueden ser asumidas o no.

**6.-** Política de vivienda. Nueva regulación del alquiler de viviendas, y potenciación de nuevos instrumentos para el incremento del consumo inmobiliario, como 'el alquiler con opción de compra', con el que las entregas por alquiler se entiendan, una vez materializada la opción, como pago a cuenta del producto adquirido.

**7.-** Acceso a la Función Pública y contrataciones de la Administración. El acceso a la Función Pública debe basarse, inexcusablemente, en la formación, mérito e idoneidad del aspirante, para lo que se establecerán baremos objetivos, teniendo en cuenta que su futuro laboral se circunscribirá al servicio al ciudadano de una economía global. Las mismas condiciones serán aplicables a las contrataciones de empresas por parte de las Administraciones Públicas.

En definitiva, se hace imprescindible y urgente impulsar una educación de calidad a todos los niveles, incrementar los gastos de

I+D, una financiación adecuada para nuevas iniciativas empresariales, mejorar el entorno regulatorio para las pymes y una mayor flexibilidad en el funcionamiento de los mercados de bienes, servicios y trabajo.

## **SOBRE EL FORO DE ENTORNO SOCIOECONÓMICO DEL CFV**

Constituido con el objetivo de analizar, debatir y realizar propuestas sobre los aspectos socioeconómicos que puedan ser de interés para nuestro entorno empresarial, la filosofía de este Foro está orientada al desarrollo de actividades que incidan sobre la cultura y mentalidad de las personas. Bajo la perspectiva del papel que en democracia debe asumir la sociedad civil, cuyas capacidades deben ser utilizadas para articular propuestas estratégicas y operativas, el Foro pretende ayudar a superar individualismos y conseguir elementos de vertebración que contribuyan a la articulación social.

Comité ejecutivo del Foro:

Coordinador: Jesús Bahillo Fernández

Secretario: Luis Suárez Gil

Vocales: Jorge González Gurriarán, José Luis Outes Ruso,  
José Pérez Vilariño, Joaquín Bobillo Fresco,  
Rafael Ferradáns, Juan Güell Cancela,  
Enrique López Veiga, Juan Rodríguez Yuste.

El Foro de Entorno Socioeconómico ha publicado en esta misma serie de 'Cuadernos para el Debate':

- Cuaderno 1.- 'Vigo. Apuntes para un debate abierto'.
- Cuaderno 2.- 'El papel estratégico de las infraestructuras en el Área Metropolitana de Vigo'
- Cuaderno 4.- 'El puerto de Vigo. Una perspectiva empresarial'
- Cuaderno 5.- 'Aeropuerto de Peinador. Un polo de desarrollo económico'
- Cuaderno 6.- 'Crecimiento y productividad. El dilema de la economía española'
- Cuaderno 7.- 'Reforma estatutaria: ¿una oportunidad para Galicia?'
- Cuaderno 8.- 'Una Marca para Vigo'
- Cuaderno 10.- 'Área Metropolitana de Vigo: ¿una oportunidad o un problema?'



